

# **Antecedentes y contigüidades a la cuestión de los grupos con fines culturales.**

Benito, Karina.

Cita:

Benito, Karina (2007). *Antecedentes y contigüidades a la cuestión de los grupos con fines culturales. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/272>

## ANTECEDENTES Y CONTIGÜIDADES A LA CUESTIÓN DE LOS GRUPOS CON FINES CULTURALES

Benito, Karina

Instituto de Investigaciones Sociales Gino Germani. U.B.A.

karina.benito@speedy.com.ar

## ANTECEDENTES Y CONTIGÜIDADES A LA CUESTIÓN DE LOS GRUPOS CON FINES CULTURALES

En este texto se pretende situar al lector en los entrecruzamientos de diversas perspectivas que se aproximan al objeto de interés. Existen corrientes de pensamiento, que establecen vecindades con la temática a tratar y se presentan como antecedentes que rozan la cuestión. En sus bordes, precisamente, se encuentran las huellas de búsquedas disímiles que permiten los cruces que se establecen en el desarrollo de este texto. En este apartado se pretende, específicamente delinear los intersticios que han dejado dichas corrientes para instalar otros horizontes posibles de trabajo. En este sentido, se intenta hilvanar dichas contribuciones porque se considera que una trama de referencias posibilita precisar un marco teórico para definir también un objeto de estudio.

La cuestión que se trata en los avances de la presente investigación se sitúa en la *intersección de distintas perspectivas de trabajo*, tales como los Estudios Culturales y las conceptualizaciones sobre los grupos y el campo grupal. A esta articulación, también se suman los aportes del Análisis Institucional que dan una mirada particular y nos permiten distinguir tipificaciones sobre la sociedad civil y los grupos sociales que la constituyen. El entrecruzamiento de las perspectivas mencionadas nos introducen a la temática de la asociatividad y lazo social presente en grupos, colectivos, redes e instituciones con fines culturales y sus respectivas modalidades de agrupamiento.

Desde el retorno de la democracia hasta la actualidad, la Ciudad de Buenos Aires alberga diversas experiencias gestadas por la sociedad civil con fines culturales: **grupos cuyas tareas están regidas por una finalidad cultural**, ya que sus objetivos y actividades trazan tal horizonte. En ciertas circunstancias, dichos grupos emprenden la gestión de espacios, clubes, redes, movimientos o centros culturales y se respaldan, eventualmente, en la figura jurídica de la *asociación civil*<sup>1</sup>. “En el caso particular de Argentina no existe una ley específica que las regule orgánicamente. De este modo, existen experiencias culturales bajo el término legal de entidad de bien público contemplado para entidades con *personería jurídica* pero su uso social<sup>2</sup>

recorta universos con perfiles diferentes<sup>3</sup>.” Es decir, se encuentran asociaciones con fines culturales enmarcadas legalmente, aunque dicho criterio no logre definir, de modo exhaustivo, un universo tan amplio y heterogéneo. Asimismo, existen otras experiencias culturales que, sin poseer dicho marco normativo, se autodenominan *grupos*. Desde su etimología, este término remite a *nudo* y a *círculo* -en el sentido de reunión de personas, en una particular estructuración de los intercambios entre sus integrantes-. El vocablo refiere a un conjunto restringido de personas ligadas por constantes de tiempo y de espacio, articuladas por identificaciones y atravesamientos sociohistóricos. Los sujetos se proponen en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad, e interactúan a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles.

**Las experiencias culturales emergen en un determinado contexto socio-histórico**, en el cual no se trata de analizar si son *alternativas* -por sus medios de producción- o si pueden modificar la sociedad sino, por el contrario, de leer lo que expresan sobre aquélla.<sup>4</sup> Las experiencias culturales analizadas priorizan determinadas lógicas del quehacer cultural, la camaradería, por ejemplo, parecería constituir uno de los modos de contrarrestar la monopolización suscitada por las industrias culturales. En este sentido, los intereses económicos del mundo del trabajo resultan fuerzas difíciles de articular con las experiencias culturales gestadas por la sociedad civil que desde el retorno de la democracia se afirman como *independientes* de ciertos modos de producción. No podríamos afirmar que tales intentos de inscripción grupal constituyen *políticas culturales alternativas*; antes bien cabría la posibilidad de pensar que las condiciones de producción se imbrican en tales experiencias, de modo tal que suscitan **micropolíticas culturales que tienden a propiciar lazos sociales**, en un período histórico atravesado por la transición de procesos dictatoriales a contextos democráticos y por el tránsito hacia un “modelo de economía de libre mercado,” desarrollado a partir de las reformas estructurales implementadas durante las décadas del ‘80 y del ‘90 que incidieron en una corrosión paulatina que estalló en la crisis del 2001. Las experiencias culturales emergen en un contexto socio-histórico donde no interesa tanto si son *independientes* tal como lo enuncian en relación a sus modos de producción o por sus medios de difusión de *boca en boca* sino lo que expresan en sus micropolíticas culturales. El estudio de dichas experiencias culturales posibilita tornar legible determinados territorios juveniles emergentes en sus confines heterogéneos y disímiles. Dichas experiencias culturales en sus diversas modalidades de agrupamiento revalorizan la camaradería, la cooperación, el sentimiento de pertenencia, la asociatividad<sup>5</sup> y la trama de vínculos que se delinea en su estilo de conformación.

**Las perspectivas teóricas** no pueden arrogarse la capacidad de una respuesta concluyente a los procesos que se suscitan en los grupos situados en la Ciudad de Buenos Aires desde el retorno de la democracia. Por

---

consiguiente, el marco teórico exige un enfoque plural donde se entrecruzan aportes de diversos estudios, a continuación se organizan en las siguientes secciones:

- **Un espacio discursivo transitado por diferentes saberes:** En este apartado se trata el surgimiento de los Estudios Culturales como postdisciplina que presentan las coordenadas del espacio simbólico de movimientos de los grupos.
- **La interacción entre grupos:** En esta unidad se explicita la etimología del vocablo grupo y se enuncian diversos estudios sobre los modos de comunicación intragrupal.
- **Agenciamiento de procesos de expresión:** Se intenta dilucidar las categorías acuñadas por Felix Guattari y Suely Rolnik para explicar las formas expresivas que emergen en el Tercer Mundo contemporáneo y definen un nuevo tipo de fuerza colectiva de trabajo. Los autores declaran que en la medida que los grupos adquieren esa libertad de vivir sus propios procesos, pasan a tener capacidad para leer su propia situación y aquello que pasa en torno a ellos.
- **La sociedad civil y sus modos de expresión:** En este ítem se destaca la configuración de redes entre grupos y asociaciones que despliegan lazos sociales promoviendo sus expresiones culturales. Diversos grupos con fines culturales emergen defendiendo derechos, reclamándolos o estetizando conflictos sociales que se presentan como performances en el espacio público.
- **Grupos minoritarios ¿estigmatizados, subordinados o performativos?** En este apartado se trata la afirmación de los grupos en términos de autonomía o legitimidad a partir de una cultura específica. Yúdice<sup>6</sup> introduce la legitimación, adjudicación y legislación de derechos sobre la base de necesidades grupales y ya no en términos posesivos e individualistas que tradicionalmente definen el discurso de los derechos. Asimismo, se trata la performatividad de grupos dedicados a la defensa de individuos que se interpretan como minorías, e incluso de los propios miembros de esas minorías.

### **Un espacio discursivo transitado por diferentes saberes**

**Los Estudios Culturales** destacan que su propia configuración constituye un piso para dicha nueva disciplina producto de una alianza interdisciplinaria. En términos de Jameson, los Estudios Culturales deben interpretarse como la expresión de una alianza proyectada entre diversos grupos sociales donde definir implica descartar lo que es, extrayendo la arcilla superflua de la estatua que emerge, trazando un límite a partir de una percepción instintiva y visceral, intentando identificar lo que no es en forma tan abarcadora que finalmente se logra el objetivo, si es que en algún momento no surge una “definición” positiva. “Sean lo que fueren, los Estudios Culturales surgieron como resultado de la insatisfacción respecto de otras disciplinas, no sólo por los contenidos sino también por sus muchas limitaciones. En este sentido, los Estudios Culturales son postdisciplinarios; pero a pesar de eso, o tal vez precisamente por dicha razón, uno de los ejes fundamentales que los sigue definiendo es su

relación con las disciplinas establecidas.”<sup>7</sup> Es decir, así como dichos estudios surgen como el resultado de determinada búsqueda en relación con otras corrientes de pensamiento, el objeto de interés requiere la atención de una mirada compleja que sesga al campo sin olvidar que a veces se confunde una disciplina compacta y homogénea con un espacio discursivo, transitado por diferentes saberes, que viven en tensión permanente. En este texto, se presentan, entonces, las tensiones disciplinares que persisten demarcando mapas conceptuales.

Se intenta generar un puente de vinculación entre diversas preocupaciones que confluyen ante la preeminencia del campo de lo grupal en la vida social. Los Estudios Culturales emplazan el inicio de este escrito porque tratan de analizar las subjetividades intercolectivas y las posiciones subjetivas en la frontera de un campo, que ya no es ni antropología ni sociología en el sentido tradicional, pero que efectivamente restablece a la cultura su significado, o sea, la cultura entendida como el **espacio de los movimientos simbólicos de los grupos**,<sup>8</sup> que establecen mutuamente una relación. Precisamente el interés de esta investigación se centra en ese espacio de movimientos de grupos con fines culturales en la Ciudad de Buenos desde el retorno de la democracia inscriptos complejamente lo cual requiere de la descripción distinguiendo superposiciones conceptuales y diversas nominaciones. Se prefiere la abstención de designarlo como el ámbito de “microgrupos” con un aparente status intelectual comprometido, incluso, se evita caer sobre alguna categoría prefigurada con el propósito de encontrar concepciones adecuadas que no reverencien formulas ya consagradas. No obstante, resulta oportuno recordarlas, es decir, enunciar tanto la tradición gramsciana como referencia a la política de alianzas, a un bloque histórico o a la formación de un conjunto heterogéneo de “grupos de intereses” enmarcadas en los movimientos sociales como la denominación de “políticas de la identidad” para citar otra designación usual de determinados grupos sociales y las tensiones existentes en un campo de fuerzas. En esta perspectiva, se entiende que **ningún grupo “tiene” una cultura sólo por sí mismo**: la cultura es el nimbo que percibe un grupo cuando entra en contacto con otro y lo observa. “Es la objetivación de todo lo que es ajeno y extraño en el grupo de contacto; en este contexto, es de sumo interés observar que uno de los primeros libros sobre la interacción de los grupos ( el rol constitutivo de la frontera, la forma en que cada grupo es definido por los otros, y a su vez éste los define) se inspira en *Estigmas*, de Irving Goffman, para describir cómo funciona para los otros las marcas definitorias: en este sentido, entonces, una “cultura” es un conjunto de estigmas que tiene un grupo a los ojos de otro ( y viceversa). “<sup>9</sup> En esta perspectiva, se señalan **espacios alternativos de celebración grupal** a modo de ámbitos tácticos o estratégicos donde se sitúan diálogos pero también antagonismos y lucha entre grupos que tienden a expresarse desde diversas formas. Es decir, en términos de dicho autor se focaliza en la interrelación de los grupos, los fenómenos intragrupales o la construcción de unidades grupales. En este sentido, interesan los precedentes que pronuncian la incumbencia de diversas formas expresivas de interrelaciones entre grupos y las dinámicas de reconocimiento entre jóvenes.

## La interacción de los grupos

Dedier Anzieu y Jacques Yves Martin<sup>10</sup> se centraron en el trabajo sobre grupos pero sin focalizar sobre los antagonismos entre los grupos sino destacando las fuerzas que intervienen en sus procesos. En tal perspectiva teórica se sitúan las *teorías de grupos* y se encuentran conceptualizaciones sobre los grupos tratando la cuestión de la cohesión social en Lewin o grupos internos en términos de Kaës, organizadores de las representaciones de grupo o las producciones imaginarias con las que los integrantes del grupo se unen delimitando posiciones en torno a un liderazgo, creando cierta atmósfera emocional que según Bion se denomina supuestos básicos.

**El estudio sobre los grupos** (término francés *groupé* que proviene del italiano *grosso* o *gruppo*, concepto técnico de las bellas artes designa a varios individuos pintados o esculpidos que componen un tema) refiere a la dinámica de un sistema. En este sentido estudiar la dinámica del campo grupal es determinar mediante la observación y la experimentación que fuerzas intervienen para hacerlo funcionar y cómo se combinan según procesos y leyes que actúan. De modo tal que se revelan las fuerzas que operan dinámicamente oponiéndose a la estática, a la morfología y la anatomía retomando ideas de Kurt Lewin quien explicó los fenómenos de grupo por campos de fuerzas. Asimismo, se considera que el hecho de personas encuadradas por coordenadas espacio-temporales con conciencia de las relaciones entre ellos implica que los miembros se sientan formar parte de un grupo. En este sentido, los demás también pueden reconocerlos como perteneciendo a un grupo y esto es fundamentalmente lo que se diferencia de un agrupamiento a lo cual se incluye que sus miembros posean conciencia de las relaciones propias y de los fines en común que los agrupan.

**El término *grosso sculturico***<sup>11</sup> en el origen italiano constituía una forma artística propia del Renacimiento, a través de la cual las esculturas que en los tiempos medievales estaban siempre integradas al edificio pasan a ser expresiones artísticas en volumen, separadas de los mismos que permiten para su apreciación caminar a su alrededor, es decir, rodearlas; cambia así la relación entre el hombre, sus producciones artísticas, el espacio y la trascendencia; al mismo tiempo, otra de las características a señalar del *grosso sculturico* es que sus figuras cobran sentido cuando son observadas como conjunto, más que aisladamente. En esta perspectiva, algunos grupos analizados se podrían inscribir en la tradición no sólo de un vocablo que alude a una reunión de personas sino también a un modo de pensar lo grupal incluyendo tanto la dimensión estética como el reconocimiento de los otros.

## Agenciamiento de procesos de expresión

**Micropolíticas;** otro nombre posible para pensar determinados procesos grupales. Dicha categoría acuñada por Felix Guattari y Suely Rolnik es utilizada

para explicar las formas expresivas que emergen en el Tercer Mundo contemporáneo y definen un nuevo tipo de fuerza colectiva de trabajo del "...dominio de aquello que los sociólogos americanos llaman "grupos primarios" (el clan, el grupo, la banda)." <sup>12</sup> Se refieren a que los fenómenos de expresión social se suscitan en esa zona de entrecruzamiento de determinaciones colectivas de varias especies, no sólo sociales, sino económicas, tecnológicas, de medios de comunicación de masa, entre otras. Insisten que "la función de autonomización en un grupo corresponde a la capacidad de operar su propio trabajo de semiotización, de cartografía, de insertarse en el nivel de las relaciones de fuerza local, de hacer y deshacer alianzas"<sup>13</sup>

Los autores utilizan la categoría *agenciamiento de procesos de expresión* para hablar de producciones semióticas y la invención de modos de expresión de diversa naturaleza lo cual constituye una suerte de reserva posible de expresividad de medios imprevistos e inesperados que utilizan los jóvenes y oscilan desde el hip hop hasta los stencils. De este modo cuestionan lo que nos llega como información a través de los medios de comunicación y de los equipamientos que nos rodean porque afirman que casi no son ideas sino la transmisión de significaciones a través de enunciados significantes. Explican que se presentan como sistemas de conexión directa entre, por un lado, las grandes máquinas productoras y de control social, y por otro, las instancias psíquicas, la manera de percibir el mundo. Es decir, conexiones que no aparecen mediadas simbólicamente sino que transmiten información sin selección, edición o decisión porque son solo enunciados significantes que pareciera no involucran a los sujetos en tales circunstancias.

En su texto caracterizan los nuevos movimientos sociales no sólo como resistencia sino como tentativa de producir otros procesos de singularización ya que encuentran cierta transformación tanto en los países del Tercer Mundo como en ese Tercer Mundo que se desarrolla en el seno de los países desarrollados. "Lo que caracteriza un proceso de singularización (que durante cierta época llamé " experiencia de un grupo sujeto) es que sea automodelador." <sup>14</sup> Con el propósito de entender tal noción es oportuno remitir a Gregorio Kaminsky que entiende por grupo sujeto a aquel que opera o se propone operar ciertos desprendimientos de lo establecido: pueden abrirse a un más allá de sus intereses puntuales aunque esto no constituya necesariamente un más allá institucional. El grupo sujeto "aspira a "tomar la palabra" porque en el discurso institucional siempre tienen algo que decir."<sup>15</sup> En este sentido, entienden que existen movimientos sociales conformados por jóvenes cuyos intentos se centran en procesos de singularización y se aspira a tomar la palabra como un medio para tal fin. Los autores antes mencionados sostienen la tesis que en la medida que los grupos adquieren esa libertad de vivir dichos procesos, **pasan a tener capacidad para leer su propia situación y aquello que pasa en torno a ellos.** "Esa capacidad es la que les va a dar un

exactamente un mínimo de posibilidad de creación y les va a permitir preservar ese carácter de autonomía tan importante.”<sup>16</sup>

## **La sociedad civil y sus modos de expresión**

**Los grupos que emprenden prácticas artísticas forman parte de la sociedad civil y se manifiestan de diversos modos en el espacio público.** Las políticas culturales de integración abundan intentando designar la importancia de dichos grupos. Afirman que los sujetos no pueden definir el sentido de su vida por su trabajo ni por la política ya que no se definen sólo por lo que se hace y las formas expresivas de dichos grupos se enmarcan en ese espacio vacante que deja la política y el trabajo. En dicho intersticio, entonces, aparecen las políticas culturales para promover a determinados grupos en el marco de un conjunto de actividades e iniciativas dirigidas a satisfacer necesidades culturales y desarrollar dicho ámbito expresivo-simbólico. Entonces, a pesar de que la cultura es una dimensión que atraviesa el conjunto de la vida social, hoy aparece bajo la nomenclatura de políticas culturales un campo específico de acción que aporta conceptualizaciones también a los avances de la investigación en curso sobre los grupos con fines culturales en Ciudad de Buenos Aires desde el retorno de la democracia.

En latinoamericana hubo un momento histórico en el cual la política ocupó casi todo el espacio de la vida social, por supuesto con diferencias nacionales importantísimas que se referían al carácter institucional, representativo o movilizador, partidario o personalizado de esa política. No obstante, la política que ocupaba casi todo ha dejado de hacerlo, por el contrario, la cultura y los grupos que se manifiestan activamente, en algún sentido, pareciera que reemplazan a la política. “Al vaciarse en parte la política de contenido simbólico y material, los partidos e instituciones que la encarnaban se han convertido mucho más en maquinarias electorales o de administración del poder estatal y han perdido parte significativa de su capacidad de convocatoria aún cuando, con excepciones importantes, mantienen su legitimidad como instancias de representación política.”<sup>17</sup> En este sentido, se expone que la política fue un lugar de convocatoria de los ciudadanos y la nación cívica subordinó o aplastó la étnica. No obstante, cuando la política sufre una pérdida de esta centralidad absorbente estallan identidades. **Los grupos irrumpen en el espacio público con sus manifestaciones estéticas y las asociaciones ya existentes adquieren relevancia.** Diversos grupos con fines culturales defienden derechos, reclamándolos o estetizando conflictos sociales que se presentan como performances o instalaciones en el espacio público. De modo tal que se configuran redes entre grupos y asociaciones que despliegan lazos sociales promoviendo sus expresiones culturales.

La cultura ha dejado de ser el reflejo de la política y de la economía, incluso pasa a comandar contenidos como lo constituyen diversas demandas emprendidas por grupos correspondientes a movimientos sociales, redes u asociaciones. Las luchas políticas disputan, entonces, un modelo cultural de la sociedad, es decir, modelos y sentidos de la vida individual y colectiva.



Mientras la centralidad y autonomía de la cultura en un mundo que amalgama lo industrial-estatal nacional con lo post-industrial globalizado hace que los espacios se hagan cada vez más comunicacionales, expresivos, incluso artísticos. Es decir, no sólo territoriales y no sólo organizados en torno al poder político- militar, ni siquiera en torno a la economía y los mercados sino en torno a **espacios culturales** en donde se emplazan los grupos que constituyen el interés de la investigación en curso.

### **Grupos minoritarios ¿estigmatizados, subordinados o performativos?**

**La afirmación de los grupos** en términos de autonomía o legitimidad a partir de una cultura específica constituye un nuevo espacio social que Yúdice describe.<sup>18</sup> Desde dicha perspectiva se sostiene que **la interrelación entre grupos se torna fundamental para adquirir determinada legitimidad** porque se la utiliza para exigir emancipación. Es decir, grupos minoritarios que se encuentran estigmatizados o subordinados podrían ser reconocidos en tanto el derecho grupal se demanda en el marco de una nueva política de la identidad que opera de manera diversa a la tradicional. Se caracterizan por este modo estratégico del activismo encarnado por diversos grupos sociales de la sociedad civil. El autor destaca las ofensivas que legitiman la adjudicación y legislación de derechos *sobre la base de necesidades grupales* y ya no en términos posesivos e individualistas que tradicionalmente definen el discurso de los derechos. El autor explica que la pertenencia no sólo se caracteriza por el conjunto de prácticas en que participa una comunidad específica sino también por las relaciones con otros y con las instituciones que demarcan el sentido de comunidad. “Aquí se encuentran las bases sobre las cuales el impulso a la no normatividad o abyección sirve como medio para recobrar la solidaridad grupal. La cultura, entendida no sólo afirmativamente sino, lo que es aún más importante, como la diferencia grupal con respecto a las normas omnioenglobantes, se ha convertido en el fundamento de toda demanda de reconocimiento de recursos.”<sup>19</sup>

La categoría de **performatividad** acuñada por Butler sobre la descripción del acto preformativo del habla de J.L. Austin refiere a *un acto que produce lo que nombra*. Dicha concepción también resulta relevante para pensar las diversas formas de interrelación entre los grupos y sus modos de adquirir legitimidad contemplando a “Aquellos a quienes se les impone atestiguar con su presencia la representación de normas de obligatoriedad, especialmente si esas normas invalidan lo que ellos son (o mejor, lo que ellos hacen), a menudo responden con el silencio, la parodia, el desvío e incluso la resistencia.”<sup>20</sup> Otro rasgo de la performatividad consiste en que se trata de grupos dedicados a la defensa de individuos que se interpretan como minorías, e incluso de los propios miembros de esas minorías. Según Butler en la medida que un grupo cualquiera haga una afirmación con respecto a la identidad sin reconocer su imbricación en los discursos de los otros, ello constituye una forma de repudio. “Dado que la performatividad es el poder del discurso para producir efectos a través de la reiteración de las normas, la identidad es un efecto regulado y no la base a

partir de la cual se actúa.”<sup>21</sup> Es decir, dichos estudios conciben una política de interpretación y reinterpretación con respecto a los muchos grupos que exigen el reconocimiento de su cultura y de sus derechos. En este sentido, la fuerza performativa se torna pertinente como marco referencial ya que se encauza en la significación del discurso, *los actos de determinados grupos y movilizaciones culturales por parte de la sociedad civil*. La performatividad posibilita, entonces, tornar legible las ofensivas de grupos activistas subalternos a través de sus expresiones que permiten discernir los presupuestos básicos del otro y viceversa. En este sentido, el objetivo de tales experiencias culturales es alcanzar legitimidad a través de su activismo que formalizado en sus expresiones artísticas adquiere un impacto comunicativo.

### **Lógicas de constitución y disolución de grupos**

**La legitimidad opera en los grupos con fines culturales** y si retomamos los aportes de Bourdieu merece ser pensada como reglas del arte. El autor realiza un minucioso estudio sobre la producción material pero también de la producción del valor. En este sentido, plantea que el espacio social es posible de aprehender a través de la construcción de taxonomías de carácter explicativo y no se contenta con clasificar sino que prefiere enunciar las propiedades.<sup>22</sup> Sus diagramas demarcan **las lógicas que operan en los grupos sumergiéndose en una realidad empírica**, históricamente situada y fechada<sup>23</sup> pero para construirla como “caso particular de lo posible” según las palabras de Bachelard, es decir, como un caso de figura en el universo finito de las configuraciones posibles. Analizar un caso no implica perder la dimensión del campo, por el contrario, obliga a situarlo en un campo de fuerzas posibles que se ejercen y que entiende como un campo de lucha. De este modo analiza un juego de posiciones donde se constituye poco a poco un campo de competencia por el monopolio de la legitimidad. El autor piensa que en determinado campo de producción cultural **la historia de los grupos** consiste en la historia de la lucha por el monopolio de la imposición de categorías de percepción y de valoración legítimas; la lucha, es lo que hace la historia del campo. “Para Bourdieu cada campo cultural es esencialmente un espacio de lucha por la apropiación del capital simbólico y en función de las posesiones que se tienen respecto de ese capital-poseedores o pretendientes-se organizan las tendencias-conservadoras o heréticas.”<sup>24</sup> Da el ejemplo del envejecimiento de autores, de las obras, de las escuelas y lo toma como algo muy distinto del producto de un deslizamiento mecánico hacia el pasado, dice, se engendra entre aquellos que hicieron época y que luchan por seguir durando y aquellos que a su vez no pueden hacer época sin remitir al pasado a aquellos a quienes interesa detener el tiempo, eternizar el estado presente; entre los dominantes conformes con la continuidad, la identidad, la reproducción, y los dominados, los nuevos que están entrando con la discontinuidad, la ruptura, la diferencia, la revolución. “Hacer época significa indisolublemente hacer existir una nueva

posición más allá de las posiciones establecidas, por delante de estas posiciones, en vanguardia, e, introduciendo la diferencia, producir el tiempo.”<sup>25</sup>

En este sentido, **interesa analizar los grupos que hacen época**, trazan una posición y se inscriben en ciertas vanguardias contemporáneas locales, si aún resulta válida dicha concepción para continuar pensando ciertas cuestiones del campo de producción cultural en Ciudad de Buenos Aires desde el retorno de la democracia. Desde dicha perspectiva sociológica se piensa que los movimientos de los grupos luchan por la supervivencia y se corresponden con señas distintivas que en el mejor de los casos se tratan de las más superficiales y visibles atribuidas a un conjunto de obras y sus productores. “Los términos, nombres de escuelas o de grupos, nombres propios, sólo tienen tanta importancia porque hacen las cosas: señas distintivas, producen la existencia en un universo en que existir es diferir, “hacerse un nombre”, un nombre propio o un nombre común (el del grupo). Falsos conceptos, instrumentos prácticos de clasificación que hacen las similitudes y las diferencias al nombrarlas, los nombres de escuela o de grupos que han proliferado en la pintura reciente, pop art, minimal art, process art, land art, body art, arte conceptual, arte povera, Fluxus, nuevo realismo, nueva figuración, soporte- superficie arte pobre, op art, los producen los propios artistas o sus críticos titulares en la lucha por el reconocimiento y cumplen la función de signos de reconocimiento que distinguen a las galerías, a los grupos y a los pintores, y también, los productos que fabrican o que proponen.”<sup>26</sup> En este sentido, en el campo, los agentes y las instituciones que intervienen en el juego son a la vez contemporáneos y discordantes. **Los grupos que emergen hacen época** imponiendo una posición avanzada. No obstante, resulta relevante distinguir que el término vanguardia se lo podría ubicar en todo momento separado de una “generación artística” (entendida como la separación entre dos momentos de la producción artística) de la vanguardia consagrada, a su vez ya separada por otra generación artística de la vanguardia ya consagrada en el momento en el que a su vez ella entró en el campo. “De lo que resulta que, tanto en el espacio del campo artístico como en el campo del espacio social, como mejor se miden las distancias entre los estilos de vida es en términos de tiempo.”<sup>27</sup>

**Los grupos emergentes en un determinado contexto socio histórico** pareciera que avanzan, van hacia adelante, sinónimos de una fase inicial en la que acumulan capital simbólico definiéndose negativamente respecto de las posiciones dominantes. En sus inicios se presentan como pequeñas sectas aisladas, cuya cohesión va pareja a una intensa solidaridad afectiva, a menudo concentrada, en el apego a un líder, estos grupos dominados tienden a entrar en crisis, debido a una paradoja aparente, cuando acceden al reconocimiento, cuyos beneficios simbólicos a menudo van a parar a un grupo reducido, cuando no uno solo, y cuando se debilitan las fuerzas negativas de cohesión: las diferencias de posesión en el seno del grupo, y sobre todo las diferencias sociales y que la unidad oposicional de los inicios permita superar y sublimar, se traducen en una participación desigual en los beneficios del capital simbólico

---

acumulado.<sup>28</sup> En este sentido, no importa tanto para el interés de este escrito si los grupos alcanzan o no la consagración o se inscriben en determinada vanguardia como si resulta relevante destacar **los procesos de constitución y disolución de grupos**, los acuerdos y convenios tanto implícitos como explícitos en un determinado campo de fuerzas.

### **Lo grupal; tensiones y entrecruzamientos.**

En este texto se presentó la articulación entre diversas perspectivas cuyos ejes se aproximan a la cuestión de lo grupal. Se reconoce que muchos de los autores presentados no se preocupan centralmente en estos temas y que se aproximan de un modo transversal a la temática de la mesa, no obstante, dada la pertinencia de sus aportes conviene ponderar los estudios que sin proponérselo contribuyen a la conceptualización de lo grupal siendo *un modo característico de transitar la juventud*. En ocasiones ha sido olvidado tal enfoque ya que pensamientos dicotómicos establecen binomios que discrepan entre el individuo y la sociedad sin atender a este espacio intermedio. Lo cual conforma una déficit en los tratados de los enfoques disciplinares correspondientes a la psicología y a la sociología porque se ciernen sobre los polos mencionados descuidando las configuraciones vinculares que se establecen en grupo.

Las categorizaciones que componen el campo de lo grupal se entrecruzan con los aportes de los Estudios Culturales que tratan ese espacio simbólico de movimientos de los grupos actualizando debates. Motivo por el cual se incluyen en este texto estudios recientes en las ciencias sociales sobre los grupos, sus modos de expresión y agenciamiento de los procesos creativos por parte de la sociedad civil. De un modo u otro las diversas experiencias delinean micropolíticas ya que la fuerza de trabajo colectivo en los países del Tercer Mundo delinea una potencia asociativa que merece ser dilucida. Por consiguiente, en este marco es posible leer los diversos grupos con fines culturales que emergen defendiendo derechos, reclamándolos o estetizando conflictos sociales a modo de performances o instalaciones en el espacio público. De este modo los grupos viven procesos cuya característica central consiste en tener la capacidad para leer su propia situación y aquello que pasa en torno a ellos. Dicha posibilidad de análisis de la situación es pensada como saludable en contraposición a quienes padecen las circunstancias sin herramientas críticas para contrarrestar el *malestar de la cultura*. Es decir, se trata de la posibilidad de *agenciamientos de los procesos de expresión* en términos de Guattari y Rolnik que permiten a los sujetos, distinguir, incluso el campo de fuerzas en el que se inscriben tanto los grupos como sus procesos. Así es que se consolidan redes y asociaciones que desde una modalidad cooperativa entran los lazos sociales promoviendo sus expresiones culturales.

### **Bibliografía**

<sup>1</sup> Las asociaciones civiles, contempladas en el artículo 33 del Código Civil argentino entre las entidades sin fines de lucro, son organizaciones que surgen

---

de la mancomunidad de ideas y personas, tendientes a cumplir una finalidad de bien común, y que se encuentran en la órbita de control de la Inspección General de Justicia.

<sup>2</sup> Ver Roitter.M. Rippetou. R. y Salamon. L. (1999) *Descubriendo el sector sin fines de lucro en Argentina: su estructura y su importancia económica*. Buenos Aires. CEDES y John Hopkins University. pág.15.

<sup>3</sup> “ *Experiencias Culturales en Ciudad de Buenos Aires ¿Una geometría que (d)enuncia el peligro de extinción?*” Ponencia publicada en la memoria de la III Jornada de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Sociales Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

<sup>4</sup> Benito Karina. *Experiencias Culturales y sus intentos de apropiación simbólica*. Ponencia publicada en las memorias de la XI Jornadas de Investigación: Psicología. Sociedad y Cultura. Sec. de Investigaciones. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 2004. Tomo II. págs. 23-25.

<sup>5</sup> Ver Scaglia H. García.R. (2000)*Fenómenos sociales. Psicología*. Buenos Aires. Eudeba.

<sup>6</sup> Ver Di Stefano Roberto. Sabato. Hilda. Romero. Luis A. y Moreno. J. L. (2002) *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la Iniciativa Asociativa en Argentina. 1776-1990*. Buenos Aires, GADIS.

<sup>7</sup> Yúdice. G. (2002) *El recurso de la cultura. Usos de la Cultura en la era global*. Editorial Gedisa. Barcelona. Pág.77.

<sup>8</sup> Jameson Frederic. Slavoj Zizek. (1998) *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. pág 72.

<sup>9</sup> Jameson Frederic. Slavoj Zizek. (1998) *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. pág.112.

<sup>10</sup> Jameson Frederic. Slavoj Zizek.(1998) *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. pág.102

<sup>11</sup> Ver Anzieu. (1971) *La dinámica de los grupos pequeños*. Edit. Kapeluz. Bs.As.

<sup>12</sup> Fernández Ana. (1989)*El Campo grupal. Notas para una genealogía*. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión. pág.29.

<sup>13</sup> Guattari.F. Rolnik.S. (2005) *Micropolíticas*. Bs.As. Edit. Tinta Limón. pág.50.

<sup>14</sup> Guattari.F. Rolnik.S. (2005) *Micropolíticas*. Bs.As. Edit. Tinta Limón. pág 65.

<sup>15</sup> Guattari.F. Rolnik.S. (2005) *Micropolíticas*. Bs.As. Edit. Tinta Limón. pág 65.

<sup>16</sup> Kaminsky. (1994) *Dispositivos Institucionales. Democracia y autoritarismo en los problemas institucionales*. Buenos Aires. Lugar Editorial. pág 10.

<sup>17</sup> Guattari.F. Rolnik.S. (2005) *Micropolíticas*. Bs.As. Edit. Tinta Limón. pág 65.

<sup>18</sup> Garretón M.A. (2003) *El espacio cultural Latinoamericano. Bases para una política cultural de integración*. Chile. Fondo de Cultura Económica. pág.25.

<sup>19</sup> Yúdice. G. (2002) *El recurso de la cultura. Usos de la Cultura en la era global*.Barcelona. Editorial Gedisa. pág.77.

<sup>20</sup> Yúdice. G. (2002) *El recurso de la cultura. Usos de la Cultura en la era global*. Barcelona. Editorial Gedisa. pág.66.

<sup>21</sup> Yúdice. G. (2002) *El recurso de la cultura. Usos de la Cultura en la era global*. Barcelona. Editorial Gedisa. pág.79.

<sup>22</sup> Ver Bourdieu P. (2003) *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. pág 34.

<sup>23</sup> Ver Bourdieu P. (2003)*Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. pág 25

<sup>24</sup> García Canclini N. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires. Paidós. pág. 59

<sup>25</sup> Bourdieu. P. (1995) *Las Reglas del Arte*. Edit. Anagrama. Bs. As. pág. 237.

<sup>26</sup> Bourdieu. P. (1995) *Las Reglas del Arte*. Edit. Anagrama. Bs. As. pág. 237.

<sup>27</sup> Bourdieu. P. (1995) *Las Reglas del Arte*. Edit. Anagrama. Bs. As. pág. 240.

<sup>28</sup> Bourdieu. P. (1995) *Las Reglas del Arte*. Edit. Anagrama. Bs. As. pág. 238.

<sup>29</sup> Bourdieu. P. (1995) *Las Reglas del Arte*. Edit. Anagrama. Bs. As. pág. 397.